

A. Laguna

Elecciones al Congreso de los Diputados 2015.

La afirmación de un cambio anunciado

12 de enero de 2016.

(Página Abierta, 242, enero-febrero de 2016).

Las elecciones generales del pasado 20 de diciembre han supuesto la afirmación de un cambio anunciado en el sistema político. El electorado ha dado vida a un “multipartidismo” representado por cuatro fuerzas principales a escala estatal, manteniendo –con correcciones a la baja y a la alta– la destacada presencia de corrientes políticas de especificidad territorial. Un cambio, además, que puede calar positivamente en la cultura y actitud ante la política de buena parte de la sociedad.

La transformación parlamentaria producida tiene sin duda mucha trascendencia si confiamos en las propuestas de cambio que han aparecido en estos meses. Hay fuerza parlamentaria suficiente para echar abajo lo peor de la política y acción legislativa del PP, y para dar algunos pasos más allá en el objetivo de hacer más democrático, social y transparente nuestro sistema político. Da la impresión de que una mayoría, no exigua, de la ciudadanía lo ha reclamado y lo espera.

Especial interés tiene otro aspecto de la representación política nueva: la inexistencia en ella de fuerzas xenófobas de ultraderecha. Algo que, por el contrario, si está presente en muchos países europeos y que ha cogido vuelos en este periodo de crisis.

Pero, también, los resultados electorales dejan una situación envenenada: un panorama incierto sobre la formación del próximo Gobierno con el que iniciar una nueva legislatura o sobre el tiempo que puede durar un Gobierno “popular” en funciones. La conjunción de las matemáticas con las posiciones que mantienen las principales fuerzas políticas parecen hacerlo imposible.

Los movimientos, las desavenencias y tensiones internas en algunos casos, la actuación pública, sugieren –hasta ahora– que prevalece más la previsión de nuevas elecciones que la búsqueda de un posible pacto; con mayor intensidad en unos protagonistas que en otros, por supuesto. Pero los acontecimientos que vayan surgiendo, como lo sucedido ahora en Cataluña, influirán en las posiciones adoptadas hasta el presente. Más allá de cábalas, el tiempo nos dará la respuesta.

Pocas son las fuerzas que pueden sentirse totalmente satisfechas; particularmente no lo están PP, PSOE y, en cierta medida, Ciudadanos, si partimos, en este caso, de sus expectativas algo más que declaradas. Pero en estos tres casos, hay razones para respirar. El PP ha sido la primera fuerza en votos y escaños, a no poca distancia del PSOE. Los socialistas han exhalado, seguramente, un suspiro al ver que no han sido superados por Podemos y que han dejado muy lejos a Ciudadanos, a los que las expectativas colocaron muy alto hasta poco antes de la campaña electoral.

Los “viejos” partidos, de todas formas, deben dar las gracias de esos resultados en escaños al estar beneficiados, como hasta ahora, por el sistema electoral español, no tanto, aunque también en algunos casos, por la Ley D’Hondt como, primordialmente, por el número de diputados junto al tamaño de las circunscripciones y el reparto fijado de escaños en ellas, que hacen imposible que el sistema sea proporcional. [Ver texto y cuadro aparte].

Para Podemos, objetivamente, el resultado no puede ser mejor. Han conseguido remontar a última hora lo que vaticinaban las encuestas peores. Se ha convertido en una tercera fuerza, que, con sus socios en Galicia, Cataluña y País Valencià, puede ser importante en el devenir de las decisiones parlamentarias. Aunque conviene tener en cuenta que en sí misma y en las coaliciones señaladas se encierran no pocas diferencias.

Una lectura doble cabe hacer de estos resultados comparando lo “emergente” y lo “permanente” o lo “nuevo” y lo “viejo”. PP y PSOE han resistido, pero con unos apoyos electorales bajos, los peores de su existencia. De los emergentes, en especial de Podemos con sus aliados, cabe esperar que se estreche más en el futuro la diferencia frente a PP y PSOE, pero en el presente han de admitir que están lejos de gobernar.

De las sumas y restas de los apoyos electorales, partiendo de la caracterización electoral de “izquierda” y “derecha”, y de “centro-izquierda” y “centro-derecha”, es posible interpretar los

resultados como un corrimiento del voto hacia la “izquierda”, aunque no en todos los ámbitos territoriales.

Peor le han ido las cosas a IU, un damnificado histórico del sistema electoral, aunque ha conseguido mantener su presencia parlamentaria.

De otras fuerzas políticas hablamos a continuación.

Del 2011 al 2015

La participación electoral de 2015, un 73,20%, ha sido superior en solo un punto y medio a la del año 2011. Para muchos una participación más baja de lo esperado: de las doce celebradas desde 1977, ésta ocupa el séptimo puesto en el ranquin de participación. Cabe también destacar que los votos en blanco (junto a los votos a candidaturas conforman el conjunto de los votos válidos) bajan ostensiblemente respecto a los emitidos en 2011.

- La primera fuerza electoral, el **PP**, ha perdido más de 3.650.000 votos respecto de 2011, pasando de un 44,63% a un 28,72%, lo que le ha supuesto perder 63 escaños (se queda con 123). Un descenso generalizado, con especial significado en Galicia, Andalucía y la Comunidad Valenciana. Aún así, sigue siendo la primera fuerza en la mayor parte de las Comunidades Autónomas. No lo es en Andalucía, Extremadura, Cataluña y la Comunidad Autónoma Vasca.

- Por su parte, el **PSOE**, aunque mantiene la segunda plaza, también recibe una pérdida importante: más de 1.473.000 votos, lo que supone un descenso de más de 6 puntos y medio, y de 20 escaños (de 110 pasa a 90). No recupera y se mantiene lejos del PP: más de 1.680.000 votos de diferencia (un 6,7% menos). Han sido los peores resultados en su historia. La curva descendente desde 2008 se hace más pronunciada, lejos quedan los más de 11 millones de votos de entonces. Es la primera fuerza en Andalucía y Extremadura, pero ve que le adelantan, en Madrid, País Valencià, Galicia, Cataluña, País Vasco, Navarra y Baleares, Podemos y las candidaturas con su presencia.

- Al hablar de **Podemos** como tercera fuerza y mostrar sus resultados hay que advertir de qué fuerza política o candidatura hablamos, pues estamos, por un lado, ante las candidaturas presentadas como Podemos y, por otro, ante las que se construyeron como coaliciones de las que forma parte Podemos: En Comú Podem (Cataluña), Compromís-Podemos (Comunidad Valenciana) y En Marea Podemos (Galicia).

Podemos como tal ha obtenido casi 3.200.000 (un 12,67%) y 42 escaños, con algunos resultados espectaculares: en Madrid como segunda fuerza (750.000 votos y 8 diputados) y en la Comunidad Autónoma Vasca como primera fuerza en votos.

Por lo que respecta a las otras candidaturas de las que forma parte Podemos, tiene especial importancia lo conseguido por **En Comú Podem**, que, con 928.000 sufragios, es la fuerza más votada en Cataluña, superando en 8 puntos a la segunda, ERC. Obtiene 12 escaños. Por su parte, **Compromís-Podemos-És el Moment** desbanca al PSPV del segundo lugar, consiguiendo el 25% de los votos de la Comunidad Valenciana (más de 671.000) y 9 escaños. Por último, **En Marea-Anova-EU-Podemos** también ha conseguido el segundo puesto en Galicia, por encima del PSdG, gracias a sus 408.000 votos que suponen 6 diputados (los mismos que consiguen los socialistas gallegos).

En definitiva, si sumamos los resultados de Podemos y de las coaliciones en las que interviene, obtenemos una cifra de 5.189.463 votos (un 20,66%) y un total de 69 escaños. Es decir, un resultado en votos próximo a los del PSOE (unos 341.000 menos, un 1,35% por debajo), pero más distanciado en escaños: 21.

- **Ciudadanos**, la otra fuerza política que entra por primera vez en el Parlamento español, logra más de 3.500.000 votos (un 13,93%) y 40 diputados. Resultado, sin duda, importante, nada despreciable, pero muy alejado del PP y también del PSOE –aunque menos–, que no le permite jugar aún el papel clave que pretendía tener en la actividad parlamentaria y en la gobernabilidad del país; presos sus dirigentes, todavía, de su discurso de centro, alejado de los dos partidos mayoritarios. De todas formas, conserva la posibilidad como partido emergente, nuevo a escala estatal, joven y moderado, de crecer. De ahí lo delicado para Ciudadanos que se hace el decidir sus posiciones en este periodo de inestabilidad.

Otras fuerzas políticas parlamentarias

- **IU** con una nueva marca, Unidad Popular, ha logrado solo 2 escaños, escaso fruto de un elevado número de votos: 923.133 (un 3,67%), repartidos por toda la geografía española, menos Galicia, Catalunya, Comunidad Valenciana y Navarra. Con ese resultado ha perdido unos 763.000 votantes directos y 9 escaños en relación con conseguido en 2011. Sus dos diputados han sido elegidos en la provincia-comunidad de Madrid, gracias a un 5,26% (algo más de 189.000 votos).

Se abre, en consecuencia, una nueva crisis y una nueva apuesta de Alberto Garzón por la renovación del partido que permita, tal vez, ser más apreciado por Podemos.

- Otra fuerza parlamentaria estatal, **UPyD**, obtiene un pésimo resultado –ya anunciado de antemano– y queda fuera del Congreso. En 2011 obtuvo más de 1.140.000 de votos (el 4,7%) y 5 diputados, ahora; 153.500. Mal negocio parece que hicieron en sus conversaciones con Ciudadanos.

- En el ámbito catalán destacan, además de lo dicho antes, dos resultados: el fuerte ascenso de **ERC** y el bajón de **Convergencia Democrática de Catalunya (CDC)**. El partido de Oriol Junqueras ha logrado en esta ocasión casi 600.000 votos, por delante de la candidatura de Mas, y 9 diputados. Eso supone un incremento de 342.000 votantes y de 6 diputados.

Por su parte, una vez rota CiU y separado el partido de Durán Lleida, CDC se presentó a estas elecciones con un “agrupamiento” denominado **Democracia i Llibertat (DiL)**. El resultado fue malo. En 2011, a CiU le votaron 1.014.000 electores y logró 16 escaños. En estas de 2015, un poco más de mitad, correspondiéndole 7 diputados menos. Resultado poco achacable a la separación de **Unión Democrática de Catalunya (UDC)**, que solo ha cosechado 64.700 votos, lo que hace que se quede fuera del Congreso.

- Por lo que respecta a los partidos o coaliciones de la Comunidad Autónoma Vasca y Navarra hay que reseñar aquí los resultados de PNV, Bildu y Geroa Bai.

El **PNV-EAJ**, a pesar de que en conjunto es superado en votos por Podemos, obtiene un diputado más que esa candidatura. Y en relación con 2011, aunque pierde unos 22.000 votos (ahora, 301.500), logra 6 diputados, uno más que hace cuatro años. Lo más destacable, no obstante, viene de los malos resultados de EHBildu, su competidor en el campo nacionalista.

En 2011, la izquierda abertzale con Amaiur alcanzó casi los 335.000 sufragios en el País Vasco y Navarra y el “premio” de 7 diputados (6 en la CAV y uno en la CFN). Y en esta ocasión, como **EHBildu**, pierde 116.000 y se queda solo con 2 escaños, conseguidos en Bizkaia y Gipuzkoa.

En cuanto a los resultados de la coalición navarra **Geroa Bai**, dos apuntes nada más: pierde el 28% de los votos logrados en 2011 y el escaño que tenía. Otra fuerza que queda fuera.

- **Coalición Canaria-Partido Nacionalista Canario** ha recibido 81.750 votos, unos 62.000 menos que en 2011; y ha perdido uno de los dos escaños que tenía. Hace cuatro años, la coalición contaba también con **Nueva Canarias (NC)**. No obstante, la influencia de lo perdido por CC-PNC no cabe achacarla del todo a esa separación. NC esta vez ha ido en una candidatura encabezada por el PSOE. Esta alianza ha logrado en votos casi 3 puntos menos que la candidatura socialista en 2011 y el mismo número de diputados.

- Otra fuerza que abandona el Parlamento es el **BNG (Bloque Nacionalista Galego)**, que en estas últimas elecciones se presentó como una coalición que denominó **Nós**. Los resultados no han podido ser peores: ha perdido 113.000 apoyos (un 61,6% de los de 2011) y el diputado que tenía.

Resultados electorales al Congreso de los Diputados				
		2015	2011	
	Votantes	25.350.447 (73,20%)	24.666.441 (71,69%)	
	Abstención	9.280.639 (26,80%)	9.710.775 (28,31%)	
	En blanco	187.771 (0,75%)	333.461 (1,37%)	
	Nulos	226.997 (0,90%)	317.555 (1,29%)	
		2015		2011
Candidaturas	Votos		Votos	Escaños
PP	7.215.752 (28,72%)	123	10.866.566 (44,63%)	186
PSOE	5.530.779 (22,01%)	90	7.003.511 (28,76%)	110
Podemos (1)	3.182.082 (12,67%)	42	–	–
Ciudadanos	3.500.541 (13,93%)	40	–	–
En Comú Podem	927.940 (3,69%)	12	–	–
Compromís-Podemos (2)	671.071 (2,67%)	9	125.306 (0,51%)	1
ERC	599.289 (2,39%)	9	256.985 (1,06%)	3
DiL-Convergència (3)	565.501 (2,25%)	8	1.014.263 (4,17%)	16
En Marea Podemos	408.370 (1,63%)	6	–	–
PNV	301.585 (1,20%)	6	324.317 (1,33%)	5
Unidad Popular (IU)	923.133 (3,67%)	2	1.686.040 (6,92%)	11
EHBildu (4)	218.467 (0,87%)	2	334.498 (1,37%)	7
Coalición Canaria-PNC (5)	81.750 (0,33%)	1	143.881 (0,59%)	2
UPyD	153.505 (0,61%)	0	1.143.225 (4,7%)	5
Nos-BNG	70.464 (0,28%)	0	184.037 (0,76%)	2
Geroa Bai	30.554 (0,12%)	0	42.415 (0,17%)	1
FAC (6)	–	–	99.473 (0,41%)	1

(1) Sin agregar las otras candidaturas con participación de Podemos: la gallega (En Marea-Anova-EU-Podemos), la catalana (En Comú Podem) y la valenciana (Compromís-Podemos-És el Moment). En total 5.189.463 votos (un 20,47%) y 69 escaños.

(2) En 2011, la alianza de Compromís con otras fuerzas obtuvo representación en el Congreso: un diputado por Valencia de Equo.

(3) Democracia i Llibertat, la nueva marca de Convergencia Democrática de Catalunya. Los datos de 2011 corresponden a CiU (CDC y Unió Democrática de Catalunya), ahora separados.

(4) En 2011, la candidatura de alianza de la izquierda abertzale tomó el nombre de Amaiur.

(5) Coalición Canaria-Partido Nacionalista Canario. En 2011, la alianza se extendió a NC (Nueva Canaria), partido aliado del PSOE cuatro años después.

(6) El Foro de Asturias o Foro de Ciudadanos, el partido creado por Álvarez Cascos tras su salida del PP,